

«Primero tomaremos Manhattan»: regeneración urbana, insurgencias ciudadanas y emergencias culturales en Zorrotzaurre (Bilbao)

«FIRST WE TAKE MANHATTAN»: URBAN REGENERATION, CIVIC INSURGENCIES, AND CULTURAL EMERGENCES IN ZORROTZAURRE (BILBAO)

PÁGINAS 65-80

Imanol ZUBERO*

Fecha de recepción 2011.09.27 • Fecha de revisión 2011.12.07 • Fecha de aceptación 2012.01.26

RESUMEN

El modelo de planeamiento empresarial aplicado en Bilbao, ejemplificado en la exitosa transformación del área de Abandoibarra (una antigua y degradada zona portuaria e industrial donde hoy se ubica el Museo Guggenheim) tiene como próximo objetivo una ambiciosa intervención en el área de Zorrotzaurre que, encomendada a la arquitecta Zaha Hadid, se publicita como el “Manhattan de Bilbao”. El proyecto ha sido fuertemente contestado por el movimiento vecinal. Por otra parte, aprovechando los pabellones industriales en desuso se han desarrollado a lo largo de una década diversas iniciativas culturales, impulsadas por jóvenes emprendedores y creativos. Atendiendo a esta emergente realidad cultural, el Gobierno Vasco impulsará en la zona *Fábricas de Creación* que atraigan a jóvenes creadores. En este artículo analizamos estas dinámicas entrecruzadas en relación a un proyecto de transformación urbana que, por su alcance y duración, se presenta como un excepcional laboratorio para el análisis de las prácticas de gobernanza empresarial aplicada a la ciudad.

PALABRAS CLAVE

Vida y organización comunitarias, movimientos sociales, condiciones urbanas, gobierno local y municipal, economía creativa.

ABSTRACT

The entrepreneurial planning model applied in Bilbao, exemplified by the successful transformation of Abandoibarra (an old and degraded port and industrial area which today houses the Guggenheim Museum) has as next goal an ambitious intervention in the area of Zorrotzaurre, guided by the architect Zaha Hadid and advertised as the “Manhattan of Bilbao”. The project has been strongly contested by the neighborhood movement. Moreover, taking advantage of abandoned industrial buildings, some interesting cultural initiatives promoted by young creative entrepreneurs have been developed over a decade. Attending to this emerging cultural reality, the Basque Government will promote in this area a project called *Creative Factories* to attract young artists. This article examines a project of urban transformation which scope and duration represents a privileged laboratory for the analysis of corporate governance practices applied to the city.

KEYWORDS

Community life and organization, social movements, urban conditions, local and municipal government, creative economy.

They sentenced me to twenty years of boredom
for trying to change the system from within.
I'm coming now, I'm coming to reward them.
First we take Manhattan, then we take Berlin.

Leonard Cohen, *First we take Manhattan*

Presentación

El modelo de planificación empresarial aplicado en Bilbao, ejemplificado en la exitosa transformación del área de Abandoibarra (una antigua y degradada zona portuaria e industrial donde hoy se ubica el Museo Guggenheim, icono del ‘nuevo Bilbao’, pero también la Torre Iberdrola de César Pelli o la denominada Isozaki Atea, proyectada por Arata Isoza-

* Departamento de Sociología, Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea (Leioa, España), imanol.zubero@ehu.es.

+ Ref. bib: ZUBERO, Imanol (2012) “Primero tomaremos Manhattan”: regeneración urbana, insurgencias ciudadanas y emergencias culturales en Zorrotzaurre (Bilbao)”, *Urban NS03*, pp: 65-80.

ki) tiene como próximo objetivo una ambiciosa intervención en el área de Zorrotzaurre¹. Conformando una península de 60 hectáreas en plena Ría del Nervión, encomendado el proyecto de regeneración a la arquitecta anglo-iraní Zaha Hadid, la nueva Zorrotzaurre se publicita como el «Manhattan de Bilbao». Al igual que en el caso de Abandoibarra, se trata de una antigua zona industrial, en declive desde hace más de dos décadas, donde abundan las ruinas industriales y los solares vacíos, con una reducida población habitando en y entre edificios que, en algunos casos, resultan de gran interés arquitectónico.

El proyecto de regeneración urbana de Zorrotzaurre impulsado por el Ayuntamiento de Bilbao ha sido fuertemente contestado por un movimiento vecinal que, incluso, ha logrado la impugnación del proyecto mediante sentencia del Tribunal Superior de Justicia del País Vasco. Por otra parte, aprovechando los pabellones industriales hoy en desuso se han desarrollado a lo largo de una década diversas iniciativas culturales, impulsadas por jóvenes emprendedores y creativos que han hecho de y en Zorrotzaurre una interesantísima experiencia de laboratorio creativo: artistas, creadores y agitadores culturales se han ido instalando en la zona a la vez que recuperaban talleres y pabellones industriales en desuso, y las propias calles y paredes de la península han servido como soporte para un asombroso despliegue de arte efímero en forma de murales y grafitis. Atendiendo a esta emergente realidad cultural, el Gobierno Vasco se ha planteado impulsar en la zona el surgimiento de Fábricas de Creación que atraigan a jóvenes creadores.

Lo que pretendemos es aportar una primera presentación de todas estas dinámicas entrecruzadas en relación a un proyecto de transformación urbana que, por su alcance y duración, se presenta como un excepcional laboratorio para el análisis de las prácticas de gobernanza empresarial aplicada a la ciudad, y en particular de sus relaciones —de oposición y conflicto, pero también en algunos casos de cooperación— con realidades y prácticas de transformación social y comunitaria presentes en aquellos espacios sobre los que las administraciones públicas proyectan sus intervenciones. Unas intervenciones que no siempre tienen en cuenta a los barrios de la ciudad, no como abstracciones objeto de la atención buro-tecnocrática, sino como «entidades vivas y organizadas que, juntas, representan una gran parte de la estructura urbana» (Friedmann, 2011:17).

Origen y evolución de la península de Zorrotzaurre

Hasta el 11 de agosto de 1950, fecha en la que se inició la primera fase de las obras de construcción del canal de Deusto, la actual península de Zorrotzaurre no era sino la zona ribereña del barrio bilbaíno de Deusto, que hacia el norte limitaba con los montes Banderas y Berriz y hacia el sur con la Ría de Bilbao. De hecho, Ribera de Deusto es el término original con el que esa zona ha sido tradicionalmente conocida. Fue precisamente el proyecto de mejorar la utilización de la Ría con fines industriales el que dará lugar a la creación de la península.

La creciente inadecuación que para el tráfico marítimo suponían las curvas que la Ría hacía en las zonas de Olabeaga y de Elorrieta obligaba a afrontar, bien la rectificación de su cauce, bien la construcción de un canal a través de la vega de Deusto. Por distintas razones, ésta fue la opción escogida y en 1929 quedó reflejada en el Proyecto de Extensión Urbana de la Ilustre Villa de Bilbao con las anexiones de Begoña, Deusto y parte

¹ Las líneas generales del Master Plan proyectado por Zaha Hadid pueden consultarse en <http://www.zorrotzaurre.com>, fecha de consulta: 7-11-2011. También resulta de interés leer la intervención de Lawrence Barth, miembro del equipo de Hadid, en el Foro para un Zorrotzaurre Sostenible (Garrido & Alcock, 2004: 69-75). Una extensa presentación gráfica del plan original puede encontrarse en <http://www.skyscrapercity.com/showthread.php?t=147523>, fecha de consulta: 7-11-2011. En lo que se refiere a la denominación, utilizamos el término oficial en euskera ‘Zorrotzaurre’, si bien mantenemos la denominación castellana ‘Zorrozaurre’ cuando así lo hacen los documentos que utilizamos.

de Erandio (Uriarte, 2006:35). El primer paso —culminado poco antes de 1936— fue la adquisición de terrenos, que supuso un desembolso de ocho millones de pesetas. El 22 de abril de 1936, se aprobó un proyecto de obra parcial del canal —sólo comprendía la apertura del tramo central—, cuyo importe ascendía a casi 25 millones. La Guerra Civil detuvo las obras y la idea de construir un canal en Deusto se quedó “dormida” durante más de un cuarto de siglo. A finales de 1948 se redactó un nuevo proyecto que establecía dos fases de ejecución y que fue aprobado en mayo de 1949. Las obras de la primera fase comenzaron el 11 de agosto de 1950. Un año más tarde se dio inicio a las de la segunda. De esta forma surgieron dos amplios muelles que ayudaron a descongestionar el tráfico fluvial de la ría al mismo tiempo que mejoraron las labores de carga y descarga. En agosto de 1968, entró en funcionamiento. El canal de Deusto se mantuvo en activo hasta el 7 de febrero de 2006. Sólo 38 años para una obra que tardó mucho más tiempo en proyectarse, financiarse y ejecutarse.

A lo largo de esas casi cuatro décadas, la península se fue poblando de instalaciones industriales. Algunas grandes, como Artiach o Vicinay Cadenas, la mayoría medianas o pequeñas: La Coromina Industrial, fábrica de anhídrido carbónico; una fábrica de cerveza de Jacobo Geiler; una de hierro colado de Tiburcio Acha; una de calderas para vapores de Jose Cortadi; una fábrica de hierro y calderas de Agustín Cortadi; una de jabón y bujías de Tapia hermanos. Todas ellas se extendieron desde las traseras de las casas que miraban a la Ría, ocupando prácticamente todo el espacio hasta el canal.

A partir de los años 80, muchas de estas empresas fueron cerrando. En Zorrotzaurre se mantienen actualmente en activo un centenar de empresas con más de un millar de trabajadores. Alrededor de la mitad de ellas constituyeron a mediados de 2010 la Asociación de Industrias de Zorrotzaurre con el objetivo de defender ante las instituciones la continuidad de los puestos de trabajo cuando finalmente despegue la operación urbanística. La mayor empresa de la península, Vicinay Cadenas, cuyas instalaciones ocupan una extensión de 30.000 metros cuadrados, trasladará su actividad a Sestao a partir de 2013, cuando empiecen las obras de urbanización.

Conviviendo con la industria, una población residente que en la actualidad no supera los 500 vecinos ha ocupado durante todo este tiempo un espacio urbano cada vez más complicado para habitar, pero que para quien lo recorre como visitante resulta fascinante, contrastando fuertemente no sólo con las parcelas ocupadas por las distintas industrias y talleres, sino también con el resto de la ciudad. Zorrotzaurre ha sido durante las últimas dos décadas un ejemplo de periferia urbana, un enclave territorial dejado al margen del conjunto de las dinámicas que han modificado tan radicalmente la ciudad de Bilbao. A Zorrotzaurre no han llegado ni el metro ni el tranvía, y aún hoy es un espacio con más pasado (industrial) y futuro (planificado) que presente. «Conocemos el pasado del barrio y el futuro ya está diseñado, pero el durante nos generaba incertidumbre», resume la socióloga Ruth Mayoral, de ZAWP (Zorrozaurre Art Working Progress) (Barbó, 2011:s.p.).

«Algún día les diré a los del Ayuntamiento que en los mapas que dan en las oficinas de turismo han cortado Zorrozaurre» (Chávarri, 2010:s.p.), suele decir Manu Gómez-Álvarez, alma mater de ZAWP. Y realmente es así: ni uno solo de los 45 puntos de interés señalados en el mapa de la ciudad proporcionado por Bibao Turismo está ubicado en la península de Zorrotzaurre, de la que tan solo su extremo sur aparece en el cuadrante inferior izquierdo del plano, sin nada que atraiga la atención del visitante, a modo de *terra incognita*, gris, decadente, irrelevante y hasta —*hic sunt leones*— un tanto amenazadora².

² Disponible en <http://www2.bilbao.net/bilbaoturismo/castellano/ipractiva/mapa.htm>, fecha de consulta: 7-11-2011.



Figura 1. Mitad sur de la península de Zorrotzaurre, con industria y viviendas entremezcladas.
Fuente: elaboración propia.



Figura 2. Viviendas en la ribera de Zorrotzaurre, con el palacete denominado “casa de Magdaleno” como edificio más destacado.
Fuente: elaboración propia.

¿Un Manhattan en Bilbao?

El ámbito urbanístico de Zorrotzaurre ocupa una superficie de 673.560 m², de los que algo más de la mitad pertenecen a entidades públicas (Gobierno Vasco, Autoridad Portuaria de Bilbao y Ayuntamiento de Bilbao), repartiéndose el resto entre diversos propietarios privados (industrias y viviendas). Todos estos propietarios han constituido la Comisión Gestora para el Desarrollo Urbanístico de Zorrotzaurre³. La ambiciosa intervención urbanística sobre este privilegiado espacio se ha planteado bajo la figura de un Master Plan, cuya redacción fue encargada a la arquitecta Zaha Hadid en enero de 2007. En sus grandes líneas, el proyecto diseña una pequeña *city* para unos 15.000 habitantes, dividida en tres distritos conectados por una gran arteria central, por donde discurrirá el tranvía. El Plan reserva dos manzanas o *clusters* para la implantación en la isla de un parque tecnológico urbano, prolongación del actual Parque Tecnológico de Zamudio, formado por diversos edificios destinados a la industria del conocimiento. El Gobierno Vasco ha declarado a la zona como Área de Rehabilitación Integrada, incluyéndose en la misma 47 edificios, con un total de 240 viviendas, cuya rehabilitación corresponderá a la sociedad municipal Surbisa. El énfasis en el mantenimiento de elementos de identidad de Zorrotzaurre se concreta en la rehabilitación de un total de 19 edificios industriales seleccionados tras la elaboración de un informe sobre el patrimonio industrial de la zona, así como de la protección del núcleo histórico de su “casco viejo”, en torno a la iglesia.

Figura de planificación anglosajona, el Master Plan se relaciona con lo que se ha denominado *tercer paradigma de planteamiento*, un tipo de plan «que asume un papel previo y a menudo sustitutorio de la planificación urbanística [...] cuyo contenido es, fundamentalmente, definidor de las grandes redes territoriales y de los equipamientos con capacidad de articulación del territorio» (Herce & Magrinyà, 2002:152). ¿Tal vez sea ésta la única manera de abordar intervenciones de renovación urbana tan ambiciosas, cuyo desarrollo en el tiempo se prolongará a lo largo de dos o tres décadas, que además buscan la espectacularidad y el *global branding*? Tal vez. En cualquier caso este tipo de planificación, si bien ofrece la ventaja de permitir su debate casi de manera continuada, lo mismo que la modificación de muchos de sus contenidos, no deja de generar incertidumbres, especialmente desde la perspectiva de las personas que habitan el espacio objeto de intervención (que desean seguir habitándolo durante el proceso de rehabilitación), pero también en lo que se refiere al resultado final del proyecto. En su libro *Arquitectura milagrosa* Llàtzer Moix reflexiona sobre los riesgos que entrañan este tipo de aproximaciones espectaculares —en las que, por cierto, Hadid parece sentirse particularmente cómoda— a partir de la experiencia de la Expo Zaragoza 2008:

Cuando un jurado, como el de Zaragoza, considera prioritario el criterio “potencial como hito” de una propuesta, como la de Hadid, pese a apreciar en ella “puntos a resolver”, y acaba eligiéndola, está ejerciendo su soberanía. Pero, al tiempo, está asumiendo una serie de riesgos, derivados del capricho formal, con muy probables consecuencias en el terreno del sobreesfuerzo profesional y del exceso presupuestario, factor este último siempre merecedor de atención, en especial cuando las obras corren a cargo del erario público. (Moix, 2010:119-120)

En el caso de Zorrotzaurre las incertidumbres ya se han manifestado antes incluso de que el proyecto diera sus primeros pasos. Un ejemplo es la decisión por parte de la Bilbao Bizkaia Kutxa (Caja de Ahorros Bilbao-Bizkaia, BBK) de posponer la construcción en la pe-

³ La Comisión Gestora para el Desarrollo Urbanístico de Zorrotzaurre está integrada por cinco de los propietarios que trabajan en la promoción de esta zona: tres entidades públicas (Gobierno Vasco -a través de su Consejería de Vivienda y Asuntos Sociales y la empresa pública Visesa-, Ayuntamiento de Bilbao y Autoridad Portuaria de Bilbao) y dos privadas (Sociedad Promotora Inmobiliaria Margen Derecha S.A. y Vicinay Cadenas S.A.).

nínsula de su futura sede, un edificio de veinte pisos diseñado por Zaha Hadid, presentado como uno de los iconos de la nueva Zorrotzaurre, debido al momento convulso que vive el sector de las cajas de ahorros en España y al elevado coste de la obra (120 millones de euros). También parece haber quedado en suspenso el proyecto relativo a la instalación en el futuro Parque Tecnológico urbano de la isla de un edificio de la marca internacional World Trade Center. Pero no han sido éstas las únicas modificaciones de calado que el proyecto ha sufrido a lo largo de su azaroso recorrido. El debate sobre su fisonomía misma, si mantener Zorrotzaurre como península o convertirlo en isla (lo que finalmente será), ha sido seguramente la más señalada. También se ha discutido y modificado el número de puentes que la unen con la ciudad. Igualmente, se ha producido un prolongado conflicto entre el Ayuntamiento y la Asociación de Vecinos El Canal, resuelto finalmente a favor de éstos, al que nos referiremos más adelante.

Zorrotzaurre como ejemplo de Gran Proyecto Urbanístico

La estrategia de regeneración urbana desarrollada en Bilbao es un ejemplo canónico de un planteamiento de intervención sobre el territorio que ha sido caracterizado bajo la denominación de Grandes Proyectos Urbanísticos o Megaproyectos:

Los GPU tienen como objetivo la reorganización estructural del tejido físico y económico urbano a través de la reconversión de amplios espacios degradados como consecuencia, generalmente, del desplazamiento o cese de actividades y funciones previas. La transformación de estos espacios en áreas cuidadosamente diseñadas para usos mixtos, integrando oficinas, viviendas, actividades comerciales, culturales y de ocio, se vincula a la creación de nuevos espacios de producción y de consumo adaptados a las exigencias de las nuevas realidades locales y globales. Al mismo tiempo, estas grandes operaciones emblemáticas persiguen la reconstrucción radical de la imagen urbana mediante una combinación de proyectos emblemáticos, arquitecturas de prestigio, parques temáticos, exposiciones internacionales, festivales de arte y cultura, y otros eventos que cumplen una función publicitaria importante de la nueva orientación y trayectoria para el futuro de la ciudad. (Rodríguez *et al*, 2001:417)

Estos GPU «son la manifestación de una lógica desarrollista renovada que considera los mega-proyectos como palancas de relanzamiento del crecimiento y la transformación funcional urbana» (Rodríguez *et al*, 2001:418). Lehrer y Laidley (2008) nos advierten de la posibilidad de que este modelo de intervención urbana, típico del período modernista de creación de Estados y de las intervenciones estatales keynesianas entre 1930 y 1970, esté retornando, aunque con nuevos ropajes, como estrategia de regeneración urbana bajo el paradigma de la ciudad competitiva. La fórmula a partir de la cual se plantean estos «maquiavélicos megaproyectos» (*Machiavellian megaprojects*) —según la irónica caracterización que de los mismos hace Flyvbjerg (2005a:18; 2005b:50)—, a saber, una fantasía de costes subestimados, beneficios sobreestimados, minusvaloración de impactos medioambientales y sobrevaloración de sus efectos como motor de desarrollo económico, hace que estos proyectos resulten extremadamente difíciles de evaluar y, en su caso, de contestar.

Zorrotzaurre «es el lugar donde construir, prácticamente *ex novo*, la imagen del futuro metropolitano» (Garrido & Alcock, 2004:44). Esta afirmación de quien en 2004 era Director de Biodiversidad del Departamento de Ordenación del Territorio y Medio Ambiente del Gobierno Vasco es, pensamos, un ejemplo extremo de ese planteamiento de intervención que Swyngedouw (2011:61) conceptualiza como «violencia de la planificación». Un planteamiento que contrasta con el que hace la Asociación de Vecinos Euskaldunako Zubia: «No contemplamos la demolición y desarrollo a partir de cero de la península de Zorrotzaurre. Su desarrollo tiene que ser fruto de una evolución razonable de la que ya disponemos de base: el barrio actual, portador de una memoria histórica de que no podemos prescindir» (Garrido & Alcock, 2004:187).

Como señala Bornstein (2007), los megaproyectos ponen de manifiesto los límites de los mecanismos establecidos para la toma de decisiones colectivas, reclamando nuevas formas de gobernanza urbana en las que la implicación de las comunidades (*community engagement*) directamente afectadas y de otros agentes ciudadanos resulta fundamental. Esto es así, también, en el caso que estamos analizando. Por muchas razones: democrática, de eficiencia, pero también de justicia; porque, como recuerda el arquitecto Iñaki Uriarte:

Cuando se realizan intervenciones en entornos urbanos habitados deberían entenderse como un proceso de regeneración interpretativa que produzca mejoras sin eliminar la memoria, que procure habitabilidad y sociabilidad, aportando innovación y respeto. Aquí sólo se propone la defensa de una forma arraigada de la vida local, de cultura social, de identidad industrial. El vecindario, que ya estaba frente a la Ría desde hace muchos años para todo, lo duro y lo malo, debe continuar ahora también para lo mejor. (Garrido & Alcock, 2004:116-117)

«Solicitamos cordialmente que el equipo de gobierno supere un modelo especulativo y sin participación ciudadana»⁴

Identidad, participación, sostenibilidad: estos han sido los tres ejes esenciales en torno a los que se ha conformado en Zorrotzaurre un movimiento ciudadano de enorme interés. Tres son los organismos sociales más activos: la Asociación Vecinal El Canal/Kanala Auzo Elkarte, la Asociación de Vecinos Euskaldunako Zubia y el proyecto ZAWP (Zorrozaurre Art Working Progress). La Asociación El Canal aglutina a residentes en los barrios bilbaínos de Sarriko, Elorrieta y San Ignacio. Su principal reivindicación ha sido la recuperación de un parque de ribera que se extendería desde la curva de Elorrieta recorriendo la ribera de la Ría hasta el Puente Euskalduna, en Deusto, una promesa electoral realizada en 1995 por el anterior alcalde, Josu Ortuondo, que desapareció en el Plan General de Ordenación Urbana en el área de Zorrotzaurre aprobado por el Ayuntamiento en abril de 2008. En este plan el parque en cuestión se trasladaba al centro de la futura isla. Recurrido ante el Tribunal Superior de Justicia del País Vasco, este anuló mediante sentencia de 17 de abril de 2010 el acuerdo plenario que el 24 de abril de 2008 dio luz verde a la modificación puntual del PGOU para Zorrotzaurre, que afectaba a toda la zona y suponía el primer paso para el posterior desarrollo de las obras (Abajo, 2010). El TSJPV da la razón a los vecinos en tres puntos. En primer lugar, considera “relevante” la omisión de un informe del Consejo Asesor de Planeamiento Municipal, advirtiendo de que su omisión es determinante de nulidad. El Ayuntamiento explicó con posterioridad que éste informe no pudo realizarse por no estar constituido dicho Consejo cuando se aprobó la modificación puntual del Plan General. Ya constituido, el 22 de marzo de 2010 el Consejo dio su visto bueno al trámite. De otro lado, el tribunal considera un error no haber modificado el Plan General de Carreteras del País Vasco para eliminar la conexión entre Zorrotzaurre y Olabeaga-San Mamés. El consistorio defiende que el Gobierno vasco ya estaba tramitando la inclusión de esa modificación en su Plan de Carreteras. Por último, los magistrados plantean su disconformidad en relación a la provisionalidad de los sistemas generales, que el Ayuntamiento pensaba establecer definitivamente en el Plan Especial de Zorrotzaurre que aún no se ha aprobado. Estos sistemas se refieren a la anchura y trazado del canal de Deusto, las cotas de urbanización y la definición del sistema general de comunicación viaria. Tras anunciar su intención de recurrir la

⁴ Tomado del punto 6 de la nota de prensa hecha pública por la Asociación Vecinal El Canal / Kanala Auzo Elkarte el 8 de abril de 2010, en relación a la Sentencia de 17 de abril de 2010 del Tribunal Superior de Justicia del País Vasco por la que se anula la Modificación Puntual del Plan General de Ordenación Urbana de Bilbao para el Área de Zorrozaurre. La nota de prensa puede encontrarse en el boletín de la Federación de Asociaciones Vecinales de Bilbao / Bilboko Auzo Elkarteen Federazioa *Hiritarrok*, n. 7 extraordinario, ekaina 2010. Disponible en: http://www.bakarra.net/cms/media/Hiritarrok_7_EXTRA.pdf, fecha de consulta: 2-11-2011.

sentencia, finalmente el Ayuntamiento decidió modificar el Plan con el fin de subsanar los fallos señalados.

Sin embargo, esta aparente reconsideración no es tal. O no lo es desde la perspectiva de las vecinas y los vecinos. El 25 de octubre de 2010 la Asociación de Vecinos Euskaldunako Zubia⁵, caracterizada por un activo compromiso con el barrio que habitan, elevó un escrito de alegaciones contra el Acuerdo de aprobación inicial de la Modificación del PGOU de Bilbao, en el Área de Zorrotzaurre, cuestionando especialmente la sobredensificación edificatoria que dicho plan contempla o permite. Es ésta una preocupación que, referida no sólo al caso de Zorrotzaurre sino al de otros grandes proyectos urbanos para Bilbao, ha sido puesta de manifiesto por la Federación de Asociaciones Vecinales de Bilbao en su reciente manifiesto *Bilbao: la ciudad que queremos / Bilbo: nahi dugun hiria*, en el que recogen sus propuestas para la revisión del PGOU de la ciudad:

Zorrotzaurre es un ejemplo de la estrategia que se ha seguido en todos estos grandes proyectos urbanos [...] La estrategia de “regeneración urbana” implica siempre el gasto de grandes sumas de dinero público y privado para la promoción y marketing de la nueva zona confeccionando un ambicioso Megaplan urbano diseñado siempre por arquitectos de renombre internacional y en el que caben los grandes proyectos de “ciudad creativa”, de “World Class”, de ciudad del futuro. La realidad es que se excluye siempre del proyecto a los vecinos de la zona, a las pequeñas empresas y a los negocios locales. Y la realidad es que cuando el Megaplan se materializa en proyectos concretos se aumenta la edificabilidad, se ocupan más terrenos para viviendas y se dejan sin construir muchos de los servicios colectivos comprometidos. El objetivo inicial de actuar sobre un *área industrial degradada* y convertirla en una *zona de oportunidad* para conseguir un tejido económico diversificado se queda, como siempre, en una operación urbanística inmobiliaria. (Federación de Asociaciones Vecinales de Bilbao, 2011:5-6)

Las asociaciones vecinales reclaman participación, pero sobre todo proponen su propio modelo de ciudad, de tintes indudablemente jacobsonianos (barrios ‘autosuficientes’, con mezclas de usos, socialmente diversos), a los que se añade una creciente preocupación medioambiental. Impulsado por esta asociación vecinal, los días 4 y 5 de marzo de 2004 se desarrolló en el Salón de Actos de la Delegación en Bizkaia del Colegio Oficial de Arquitectos Vasco-Navarro el Foro para un Zorrozaurre Sostenible⁶. En la introducción al libro que recoge las distintas intervenciones presentadas en el encuentro se reflejan sus planteamientos sobre el futuro de la zona:

La sostenibilidad es esencial para todos, vivan donde vivan. Sin embargo, creemos que nuestro barrio, la *península de Zorrozaurre*, es un sitio especial que representa una oportunidad inmensa para definir el futuro de Bilbao. Como zona de alta visibilidad, tendrá un impacto profundo en la imagen de la capital vizcaína. Como zona central en el eje de la ciudad, tendrá gran influencia sobre los demás barrios. Como gran proyecto económico, tendrá importantes repercusiones en la vida económica de la ciudad, y presenta e potencial para girar la economía de la región hacia la sostenibilidad.

Se trata por tanto de una zona de máximo potencial para el desarrollo; pero también es una zona muy golosa para la especulación. Existe el riesgo de que su futuro se defina puramente en términos económicos a corto plazo. Nosotros que vivimos aquí vamos a ser los más afectados por la forma de desarrollo que se adopte. Tememos que, con la excusa de

⁵ Esta asociación, muy activa, cuenta con una página web en la que informa de sus actividades, disponible en <http://zorrotzaurre.org>, fecha de consulta: 7-11-2011.

⁶ También resulta de gran interés el documento-resumen del taller de debate sobre el futuro de Zorrozaurre que, con el sugerente nombre de *Edificaremos sueños / Ametsak eraikiko ditugu*, impulsó la Asociación los días 29 y 30 de noviembre de 2004.

mejorar el bien público, expropien a los vecinos y tiren las casas para construir un barrio «mejor» del que no vamos a poder disfrutar. Pensamos que un proceso de desarrollo que cuente con la identidad y comunidad de la zona dará lugar a un barrio mejor para todos. Creemos que la identidad de Zorrozaurre es uno de sus puntos fuertes y que, si se respeta, va a ser rentable no sólo en términos económicos, sino sociales y ambientales. (Garrido & Alcock, 2004:14)

Uno de los vecinos del barrio, Robert Alcock, biólogo, se ha convertido en uno de los más activos impulsores de la idea de Zorrozaurre como *eco-barrio* (Alcock, 2004; 2005). La propuesta de convertir la futura isla en una isla verde, sin coches es, seguramente, la expresión más evidente de esta idea (Garrido & Alcock, 2004:145-162). Más en general, se propone Zorrozaurre como espacio privilegiado para la experimentación social-urbana: «Podemos estar hablando de cualquier barrio; pero en Zorrozaurre, como llevamos tiempo diciendo, existe una oportunidad única para inventar otra forma de urbanizar, que luego se puede aplicar en otros lugares. Nos han dicho más de una vez que les gustaría crear un Zorrozaurre sostenible, pero nadie les ha dicho cómo. Ahora se lo decimos claro: en vez de un “día sin coches” que no funciona, una “isla sin coches” que sí funciona»⁷.

Participación, sostenibilidad e identidad. Identidad de barrio reivindicada y reafirmada. En esta misma línea de mantener una determinada identidad de barrio, a finales de 2010 la concejala de Urbanismo y Medio Ambiente del Ayuntamiento de Bilbao aseguraba ante el Consejo Asesor de Planeamiento Municipal —órgano asesor del Consistorio presidido por la propia responsable de Urbanismo— que no se permitirá la construcción de grandes superficies comerciales en Zorrozaurre (Barbó, 2010). Por su parte, en el libro que recoge los resultados y conclusiones del Foro el alcalde de Bilbao, Iñaki Azkuna, formulaba su deseo para la regeneración de esta zona, deseo que parece coincidir con lo expresado por los vecinos organizados:

Conciliar intereses entre las instituciones, los grandes y los pequeños propietarios será una tarea primordial, pero no nos olvidemos (por lo menos algunos) que parte del futuro de Bilbao está en esas zonas. Zonas abigarradas, de un convivir tranquilo según me cuentan algunas gentes del vecindario, junto a fabricas, pequeños talleres, tinglados portuarios o el depósito municipal de automóviles.

A mí me gustaría que construyamos ciudad, pero una ciudad amable, poco agresiva. Prefiero los paseos a esos puentes enormes que dividen las ciudades. Prefiero los proyectos en que hay acuerdo y en todo caso, si no es posible, el máximo que se pueda lograr.

Yo desearía que la zona siguiera siendo tranquila, de pura convivencia, pero ordenada, limpia, aseada y si fuese bella mejor que mejor. Pongamos nuestro esfuerzo para que sea una realidad en el futuro, pero que ese esfuerzo surja del compromiso de todos si es posible en santa armonía. Por la fuerza y a golpes, no salen los proyectos en la actualidad. (Garrido & Alcock, 2004:24-25)

Habrà que ver si esta coincidencia es real. Si parece serlo en los fines, no ocurre lo mismo con los procedimientos, al menos con los procedimientos de participación y deliberación. En mayo de 2008 el alcalde de Bilbao tachaba a las asociaciones vecinales de contrapoder del Ayuntamiento, y advertía que no estaba dispuesto a aceptarlo:

Aquí hay un problema de fondo. Esta gente, en cierto modo, ha querido tener una relación bilateral con el Ayuntamiento, y en la estructura actual del Ayuntamiento eso no es posible. Nosotros estamos divididos en distritos, y en esos foros hay representantes de los partidos y asociaciones. Es ahí donde se ventilan los asuntos. Ellos son los auténticos representantes de

⁷ Foro para un Zorrozaurre Sostenible: “Zorrozaurre: isla verde, isla sin coches. Una carta abierta al Ayuntamiento de Bilbao y a la Comisión Gestora para el area de Zorrozaurre”, disponible en <http://zorrozaurre.org/content/view/13/1/lang,sp>, fecha de consulta: 7-11-2011.

los distritos, los que al final deciden las cuestiones que les atañen. Y punto. Esta otra gente lo mismo habla de la incineradora, que del tranvía, que del canal, que de todo. Claro, es el contrapoder del Ayuntamiento, y yo no lo voy a aceptar. (Trigueros, 2008:s.p.)

Su modelo de participación —tradicional, reglado y estrictamente representativo— choca frontalmente con las nuevas lógicas de acción colectiva en el ámbito de la ciudad que apuntan al reforzamiento de un movimiento vecinal que, desaparecido en la práctica durante las dos últimas décadas, retorna ahora con la reivindicación de formas de gobierno local relacional. Se trata de una reivindicación que nada tiene que ver con asamblearismos imposibles, como descalifica el alcalde de Bilbao⁸, sino de una propuesta cívicamente responsable, como se pone de manifiesto en la *Carta ciudadana por una ciudad para las personas* propuesta por la Federación de Asociaciones Vecinales de Bilbao ante la convocatoria de elecciones municipales en mayo de 2011:

Queremos participar de forma activa en el desarrollo democrático de nuestra ciudad y que el Ayuntamiento salido de las urnas se comprometa a facilitar la participación política, social, cultural y económica de la ciudadanía y que a través de esa participación real y activa podamos proponer iniciativas, peticiones y quejas.

Es claro que en democracia los concejales los elige el pueblo, democráticamente y que sólo hay un gobierno, el elegido por todos los vecinos y vecinas de Bilbao. No caben, por lo tanto, los gobiernos paralelos ni grupos de presión que dirijan la institución al margen de aquellos.

También es cierto que las elecciones no constituyen un cheque en blanco para hacer y deshacer a lo largo de una legislatura. Defendemos una democracia participativa como garantía de un buen gobierno: las personas tienen derechos a participar para procurar su bienestar y el bien común, fin último de la acción política. (Federación de Asociaciones Vecinales de Bilbao, 2011:33-36)

La participación en la que se piensa desde las administraciones locales cuando se habla de gobernanza no va más allá del modelo consensual de *stakeholders* que se hacen presentes desde intereses propios y diferenciados pero en última instancia fácilmente conciliables. Desde esta perspectiva, cualquier atisbo de conflictividad que no sea inmediatamente reconducible a los códigos y procedimientos institucionalmente definidos se interpreta como un reto inaceptable a la legitimidad democrática de los representantes electos. La participación se reduce a mera consulta (Kröger, 2008) y la gobernanza, o al menos esta *gobernanza empresarialista* (Harvey, 1989) es cuestionada, con razón, como un burdo intento de dar gato (gobernanza) por liebre (democracia) (Estévez, 2009).

«Que esta parte de Bilbao tenga vida antes de que venga Zaha Hadid a ponerla»⁹

Las denominadas industrias culturales y creativas —*cultural industries* y *creative industries*, CCIs en la denominación acuñada por la Comisión Europea— se han convertido en la última década en factores fundamentales para impulsar el desarrollo económico: «A menudo, las CCI contribuyen a reforzar unas economías locales en declive, así como a la aparición de nuevas actividades económicas, creando nuevos empleos sostenibles y reforzando el atractivo de las regiones y las ciudades de Europa» (European Commission, 2010:13).

⁸ «La participación ciudadana no se puede llevar al límite del “todo lo que hagamos tenemos que discutirlo con los ciudadanos». Eso sería un sistema asambleario, y es imposible. Tiene que haber un sistema reglado” (Trigueros, 2008).

⁹ Esta frase fue pronunciada por Manu Gómez-Álvarez, en el transcurso de una tertulia organizada por Kultu-rabierto para debatir el programa de *Fábricas de Creación* del Departamento de Cultura del Gobierno Vasco, que tuvo lugar el 14 de diciembre de 2010 en La Hacería.

De unas empresas y centros tecnológicos y de investigación situados en enclaves no urbanos —modelo Silicon Valley— hemos pasado en la actualidad a emplazamientos ubicados en el corazón de determinadas ciudades —modelo Silicon Alley—, haciendo buena la afirmación de que la ciudad es el hábitat creativo por excelencia para estas CCI (Hutton, 2004:90). Dentro de esta estrategia es fundamental la identificación o, en su caso, la constitución de barrios o distritos urbanos donde artistas y emprendedores culturales desarrollan su actividad (Montgomery, 2003; 2004; Lazzereti, 2008).

Son varios los análisis que relacionan la estrategia de regeneración urbana implementada en Bilbao con este tipo de perspectivas (Keating & de Frantz, 2004; del Castillo & Harich, 2004; Rodríguez & Vicario, 2005). El Ayuntamiento de Bilbao señala expresamente que «el concepto teórico que sustenta la revisión del Plan General de Ordenación es el del “Territorio Inteligente” que es aquel espacio innovador, capaz de descubrir sus singularidades, dotarse de proyectos de ciudad y construir sus propias ventajas competitivas en un mundo globalizado»¹⁰. Esta es, desde luego, la apuesta estratégica planteada por Bilbao Metrópoli-30, que señala expresamente a Zorrotzaurre como emplazamiento idóneo para la creación de una «ciudad para la innovación y el conocimiento»¹¹.

Esta es también la perspectiva que anima el Master Plan, a tenor de lo señalado por Lawrence Barth, arquitecto, miembro del equipo de Zaha Hadid:

Zorrozaurre está en el centro de tres tendencias conectadas en el proceso urbano contemporáneo. Por un lado, las industrias basadas en el conocimiento y los servicios que hoy impulsan el crecimiento económico tienen carácter claramente urbano, prosperando en aquellas ciudades que tienen una vida cultural rica y concentrada. Por otra parte, el ocio juega un papel cada vez más significativo en la vida cultural y económica de las ciudades, de manera que se tiende a demandar espacio abierto y a extender la infraestructura de la ciudad hacia sus alrededores. Finalmente, ciudades de un tamaño medio como Bilbao a menudo construyen en sus alrededores redes regionales industriales extraordinariamente dinámicas, mostrando una adaptabilidad que les permite crecer y cambiar más rápidamente que grandes metrópolis. (Garrido & Alcock, 2004:69-70)

Zorrotzaurre es precisamente uno de los emplazamientos elegidos por el Departamento de Cultura del Gobierno vasco dentro de su programa de impulsar una Red de Experiencias Creativas dotada de espacios donde las y los creadores puedan desarrollar sus proyectos. Se trata de un proyecto que tiene muchas similitudes con el Centro Matadero de Madrid y, sobre todo, con las Fábricas de Creación que ya funcionan en Barcelona. De hecho, esta última es la denominación escogida para su proyecto por el Gobierno vasco (Observatorio Vasco de la Cultura, 2010).

Al margen de otras consideraciones, ¿tienen suficientemente en cuenta estos planteamientos sobre la Zorrotzaurre creativa que este ya es un espacio de experimentación, fabricación y creación cultural? Nos referimos particularmente al proyecto ZAWP, Zorrozaurre Art Working Progress, surgido en 2008 de la Asociación Cultural hACERIA Arteak¹². Música, pintura, teatro, danza, graffiti, recuperación de la memoria industrial, intercambio de conocimientos y experiencias... Zorrotzaurre es ya un sorprendente distrito cultural (*cultural*

¹⁰ Disponible en <http://www.bilbao.net/noticias/doc20101041215408.pdf>, fecha de consulta: 7-11-2011.

¹¹ Asociación para la Rehabilitación del Bilbao Metropolitano, disponible en http://www.bm30.es/plan/estrategia_es.html, fecha de consulta: 2-11-2011.

¹² Información sobre ambos proyectos disponible en <http://www.zawpbilbao.com> y <http://www.haceria.org>, fecha de consulta: 7-11-2011. Ver también la exposición que del proyecto ZAWP hace su responsable, Manu Gómez-Álvarez, en el marco del proyecto Kultur Soinuak-Mapa de los Sonidos de la Cultura Vasca Actual; disponible en <http://www.kulturklik.euskadi.net/lang/es/manuel-gomez-kultur-soinuak-manuel-gomez-kultur-soinuak>, fecha de consulta: 7-11-2011.

quarter), seguramente no una industria creativa, pero sí una comunidad creativa que en los últimos tiempos cuenta con el respaldo económico del Departamento de Cultura del Gobierno Vasco. Mucha de esta creatividad no se percibe a simple vista, a la luz del día: hay que buscarla, mirando en el interior de antiguos talleres o de pabellones aparentemente abandonados. O al anochecer, acudiendo a algunos de los espectáculos programados en La Hacería.

Pero también por el día es visible esa creatividad. Lo es gracias a proyectos como *Señaliz-ART*, propuesta de intervención urbana que surgió de un Taller de Arte, Participación Social y Regeneración Urbana y que agrupó a arquitectos y artistas que compartían una ilusión por mejorar el barrio. La propuesta era, en principio, sencilla, pero su impacto —visual y social— era y es evidente: colocar por todo el barrio placas de señalética fucsia, pero de aspecto oficial, donde las personas participantes fueron proponiendo aquellos servicios y aquellos usos de los espacios que permitían visualizar su Zorrotzaurre ideal, aquella en la que desearían seguir habitando: «El objetivo era fomentar sentimiento de comunidad y en última instancia estimular la participación en la regeneración de la península, la estrategia; generar sonrisas».¹³ En total, fueron seleccionadas 100 señales, un centenar de «sueños» —como los califican los impulsores de la iniciativa— que iban desde lo más pragmático (panadería, farmacia, cajero automático, parada de Metro, tranvía) hasta lo surrealista (un jabalí, el cocodrilo de Lacoste), pasando por otros reivindicaciones que podemos considerar como alternativas (una playa artificial, bares alternativos de ancianos). Todos esos carteles, con sus textos y pictogramas, nos hablan de ese otro Zorrotzaurre posible que poco tiene que ver con el proyecto de Zaha Hadid. ¿Es en esta creatividad en la que se piensa cuando se entonan himnos a la ciudad creativa? Todo indica que esta realidad permanece invisible para quienes, como el gurú de la ciudad creativa Charles Landry (2010), miden la creatividad en Bilbao y Bizkaia para Bilbao Metròpoli-30.

Conclusión

¿Qué le pedimos a la ciudad?, se interroga Massimo Cacciari:

¿Le pedimos que sea un espacio donde se reduzca a la mínima expresión toda forma de obstáculo al movimiento, a la movilización universal, al intercambio? ¿O le pedimos que sea un espacio donde haya lugares de comunicación, lugares fecundos desde el punto de vista simbólico, donde se preste atención al *otium*? Desgraciadamente se piden ambas cosas con la misma intensidad, pero de ningún modo pueden proponerse ambas conjuntamente y, por tanto, nuestra postura frente a la ciudad parece cada vez más literalmente esquizofrénica. (Cacciari, 2010:27)

El modelo canónico de la Ciudad Creativa, última y más exitosa cristalización de la urbe moderna, con su fórmula de las tres T (talento, tecnología y tolerancia) no deja de presentar como buena y, sobre todo, como factible, esa complicada relación entre las dimensiones empresarial-mercantil y participativa-societal de la ciudad (Hansen, 2007; Florida *et al*, 2008; 2009). Pero, ¿de verdad es tan sencillo? Como ha señalado, entre otros, Andersen (2001), la evolución en los últimos años de las políticas de gobernanza urbana ha estado orientada por dos perspectivas que, en la actualidad, muestran su difícil armonización: por un lado, estrategias de empoderamiento participativo animadas por el imaginario de la Ciudad Solidaria y cohesionada (*participatory-empowering welfare oriented strategies*), cuyo objeto de intervención han sido los vecindarios y distritos más vulnerables; por otro, estrategias neoliberales o corporatistas, con fuerte sesgo mercantilizador (*neoliberal / corporate market driven strategies*), bajo el imaginario de la Ciudad Emprendedora.

¹³ Información sobre el proyecto disponible en <http://cuantics.blogspot.com/2010/10/senalart-en-zorrozaurre.html>, fecha de consulta: 7-11-2011.

En una era de capitalismo cognitivo-cultural la ciudad se ha convertido tanto en un agente económico como en un objeto económico de primer orden (Scott, 2007). Las riberas y costas urbanas (*riversides, waterfronts*) se han convertido, por cierto, en escenario privilegiado para este tipo de intervenciones (Davidson & Lees, 2005; Lehrer & Laidley, 2008; Murphy, 2008; Song & Zhu, 2010). Característica de este nuevo empresarialismo urbano, la orientación preferente hacia la construcción especulativa del lugar como objeto político y económico inmediato en detrimento de una perspectiva territorial más compleja, atenta a mejorar las condiciones de vida y trabajo dentro de una jurisdicción determinada (Harvey, 1989:7-8) entraña el riesgo de perder de vista las posibilidades y necesidades del lugar concreto sobre el que se desarrolla la intervención urbanística.

Richard Rogers señala como (mal) ejemplo de este enfoque mercantilista la reurbanización de los muelles en desuso de la Isle of Dogs, en Londres. El resultado de esa intervención ha sido «una sobreabundancia de espacio de oficinas, una mezcla improvisada de desarrollos comerciales, montones de oficinas entremezcladas con viviendas apiñadas, lo que representa un desarrollo insostenible, carente de una verdadera calidad cívica y de beneficios comunitarios permanentes» (Rogers, 2006:109). En este caso, Rogers achaca este mal resultado al hecho de que la intervención del Gobierno central, mediante la constitución de la London Docklands Development Corporation, privó a las autoridades locales del control sobre la zona. Pero si en los 80 el fracaso de la intervención londinense pudiera explicarse por cuestiones de competencia administrativa, hoy son otras las dinámicas, más estructurales, que acentúan la mercantilización de las políticas sobre y para la ciudad. Dinámicas que tienen que ver con el hecho de que la ciudad se ha vuelto central para la globalización neoliberal (Massey, 2007:9).

Hoy las ciudades se sueñan, se piensan y se diseñan para ser creativas, atractivas, emprendedoras, globales... pero ya no se sabe qué hacer con la ciudad (y la ciudadanía) enraizada en lo local, con la ciudad vulnerable y frágil. Si repasamos el índice analítico del libro de Richard Florida *Las ciudades creativas* no encontraremos referencia ninguna a la pobreza, la desigualdad o la exclusión. Hay universitarios y jóvenes solteros, jubilados, gays y lesbianas, enclaves étnicos; hay, por supuesto, profesionales jóvenes, innovadores y talento. También hay, es verdad, familias con ingresos reducidos que no pueden afrontar el precio de la vivienda y de la vida en los nuevos «mosaicos urbanos paraíso de los modernos» y que por ello se ven desplazados de estos lugares (Florida, 2009:245). Pero no hay vida, al menos no la hay en toda su complejidad. La confianza en las virtudes taumatúrgicas de la *arquitectura mágica*; la reducción de la ‘atractividad urbana’ (Ascher, 2008:27) a un simple mecanismo determinista (el megaproyecto de firma como imán infalible de atención, turismo e inversión); la ‘festivalización’ (Venturi, 1994) o la reducción de la ciudad a ‘acontecimiento’ (Cacciari, 2010:57-58), todas estas perspectivas acaban por incapacitarnos, como señala Zaida Muxí, para relacionarnos con los lugares reales, concretos, y para enraizar con las lógicas de entretejido urbano existentes en esos lugares, de manera que los proyectos desarrollados acaban «en una sumatoria de objetos que, independientemente de su posible calidad arquitectónica aislada, generan un área urbana de fácil degradación, al imposibilitar su apropiación cotidiana y doméstica»; y «sin esta apropiación no hay ciudad, sino mera escenografía vacua» (Muxí, 2009:168).

Zorrotzaurre es ya, con sus insurgencias ciudadanas y sus emergencias culturales, una *ciudad imprevista* en el sentido en que Paolo Cottino utiliza este término:

En nuestras ciudades surgen continuamente prácticas, acciones y comportamientos que, al margen de los usos tradicionales del espacio y sin respetar las reglas establecidas para el disfrute de los recursos espaciales urbanos, proponen formas nuevas de relacionarse con el territorio, de aprovechar el recurso «ciudad». Sus protagonistas, por necesidad o por voluntad propia, no se someten a la disciplina impuesta y tratan de controlar ellos mismos el

proceso de construcción de la territorialidad, es decir, de la relación social con el territorio. (Cottino, 2005:104)

Es por ello esencial evitar que la ‘normalización’ de Zorrozaurre (su incorporación plena a la ciudad) tenga como consecuencia la privatización y mercantilización de su intensa y activa vida. El caso de Christiania, analizado por Amouroux (2006), nos alerta frente a los riesgos de que la gestión de los espacios urbanos pueda ser utilizada como herramienta para disciplinar poblaciones políticamente activas. Por su parte, Hansen, Andersen y Clark han investigado los costes sociales que las estrategias de desarrollo de la ciudad de Copenhage bajo el imaginario de la ‘creatividad’ y la ‘ciudad creativa’ han provocado:

Lo que de entrada parece ser un objetivo indudablemente positivo –la ciudad creativa– se vuelve, tras un análisis más profundo, una dudosa e ideológica cortina de humo para ocultar los costes sociales asociados a una adaptación compulsiva a las «exigencias» de la «nueva» economía flexible globalizada, que incluyen la disminución en la transparencia de la gobernanza urbana, la polarización social y geográfica y una transformación a gran escala del paisaje urbano que implica considerables desplazamientos. No es un acto de creatividad ignorarlo. (Hansen *et al*, 2001:866)

«La ciudad de Nobel de Azkuna está muy bien, pero igual que tiene que haber un Manhattan también debe haber un Brooklyn», advierte Manu Gómez-Álvarez, impulsor de ZAWP (Chávarri, 2010; s.p.). Cuando en 1926 el Ayuntamiento de Bilbao convocó un Concurso para la Extensión de la Villa, en sus bases se proponía a los participantes «que se huya del americanismo», ya que «más vale lo bueno factible que lo magnífico imposible» (Uriarte, 2006:35). El tiempo dirá si Zorrozaurre, el *Manhattan Txiki* de Bilbao, se convierte en una cosa o en la otra. El tiempo y, sobre todo, la capacidad de la ciudadanía organizada para orientar de manera decisiva el gobierno de la nueva ciudad.

Bibliografía

- ABAJO, Teresa (2010) “El Tribunal Superior anula el plan de Zorrozaurre por fallos de procedimiento”, *El Correo*, 31 de marzo, disponible en <http://www.elcorreo.com/vizcaya/v/20100331/vizcaya/tribunal-superior-anula-plan-20100331.html>, fecha de consulta: 7-11-2011-
- ALCOCK, Robert (2004) “Zorrozaurre: eco-barrio”, *Bizkaia maitea*, Uda/Verano, pp. 30-31, disponible en http://www.bizkaia.net/Ingurugiroa_lurraldea/Bizkaia_Maitea/Uda2004/29-35.pdf, fecha de consulta: 2-12-2011.
- (2005) “Creating an Eco-Community In A Post-Industrial Wasteland”, *Permaculture Magazine* 45, pp: 3-6, disponible en <http://gen.ecovillage.org/iservices/publications/articles/Bilbao%20PM45low.pdf>, fecha de consulta: 2-12-2011.
- AMOUROUX, Christa S. (2006) “Conflict in Copenhagen: Urban Reconfigurations, Disciplining the Unruly”. En: *Breslauer Graduate Student Symposium “The Right to the City and the Politics of Space”*, Berkeley: University of California, disponible en <http://www.escholarship.org/uc/item/9cb3f8t8.pdf>, fecha de consulta: 2-12-2011.
- ANDERSEN, John (2001) “From urban movements to negotiated entrepreneurialism”, *Research Report 4* (1), Roskilde: Roskilde Universitet.
- ASCHER, François (2008) *Les nouveaux compromis urbains. Lexique de la ville plurielle*, Vacluse: L’Aube.
- BARBÓ, Jorge (2010) “El consejo asesor se compromete a no instalar grandes áreas comerciales en Zorrozaurre”, *El Correo*, 21 de diciembre, disponible en <http://www.elcorreo.com/vizcaya/prensa/20101221/vizcaya/consejo-asesor-compromete-instalar-20101221.html>, fecha de consulta: 7-11-2011.
- (2011) “El Jet Lag empapa Zorrozaurre”, *El Correo*, 30 de enero, disponible en <http://www.zawp-bilbao.com/futura/wp-content/uploads/2011/03/El-Jet-Lag-empapa-Zorrozaurre.-El-Correo-1.pdf>, fecha de consulta: 2-12-2011.
- BORNSTEIN, Lisa (2007) *Community Responses to Mega-Projects*, Analysis Report RR07-01E, Montreal: School of Urban Planning.

- CACCIARI, Massimo (2010) *La ciudad*, Barcelona: Gustavo Gili.
- COTTINO, Paolo (2005) *La ciudad imprevista*, Barcelona: Bellaterra.
- CHÁVARRI, Ines P. (2010) “Nuevos espacios para el arte”, *El País*, 14 de noviembre, disponible en http://www.elpais.com/articulo/cultura/Nuevos/espacios/arte/elpepucul/20101114elpepucul_2/Tes, fecha de consulta: 7-12-2011.
- DAVIDSON, Mark & LEES, Loretta (2005) “New-build «gentrification» and London’s riverside renaissance”, *Environment and Planning A* 37 (7), pp: 1165-1190.
- DEL CASTILLO, Jaime & HAARICH, Silke N. (2004) “Urban renaissance, arts and culture: the Bibao region as an innovative milieu”. En: Camagni, R; Maillat, D. & Matteaccioli, A. (eds.) *Resources naturelles at culturelles, milieux et développement local*, Neuchâtel: Institut de Recherches Économiques et Regionales IRER, Université Neuchâtel, pp: 195-216.
- ESTÉVEZ, José Antonio (2009) “Que no te den gobernanza por democracia”, *Mientras Tanto* 108-109, pp: 33-49.
- EUROPEAN COMMISSION (2010) “Green paper. Unlocking the potential of cultural and creative industries”, Brussels COM (2010) 183, disponible en http://ec.europa.eu/culture/our-policy-development/doc/GreenPaper_creative_industries_en.pdf, fecha de consulta: 2-12-2011.
- FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES VECINALES DE BILBAO (2011) “Bilbao: la ciudad que queremos / Bilbao: nahi dugun hiria”, abril, disponible en <http://www.bakarra.net/cms/media/bilbaociudadqueremos.pdf>, fecha de consulta: 2-12-2011.
- FLORIDA, Richard (2009) *Las ciudades creativas*, Barcelona: Paidós.
- FLORIDA, Richard, MELLANDER, Charlotta & STOLARICK, Kevin (2008) “Inside the black box of regional development. Human capital, the creative class and tolerance”, *Journal of Economic Geography* 8 (5), pp: 615-649.
- (2009) “Talent, Technology and Tolerance in Canadian Regional Development”, *Martin Prosperity Institute WPONT-0010*, Toronto: University of Toronto.
- FLYVBJERG, Bent (2005a) “Machiavellian Megaprojects”, *Antipode* 37 (1), pp: 18-22.
- (2005b) “Design by Deception. The Politics of Megaproject Approval”, *Harvard Design Magazine*, spring/summer, pp: 50-59.
- FRIEDMANN, John (2011) “Barrio por barrio: reclamando nuestras ciudades”, *Urban NS01*, pp: 13-19.
- GARRIDO, Almudena & ALCOCK, Robert (eds.) (2004) *Foro para un Zorrozaurre Sostenible*. Asociación de Vecinos “Euskaldunako Zubia”, disponible en http://zorrozaurre.org/content/view/5/5/lang,spanish/#Foro_para_un_Zorrotzaurre_Sosten, fecha de consulta: 2-12-2011.
- HANSEN, Hogni K. (2007) “Technology, Talent and Tolerance. The Geography of the Creative Class in Sweden”, Department of Social and Economic Geography, Lunds University, disponible en <http://lup.lub.lu.se/luur/download?func=downloadFile&recordId=1001459&fileId=1001518>, fecha de consulta: 2-12-2011.
- HANSEN, Anders L.; ANDERSEN, Hans T. & CLARK, Eric (2001) “Creative Copenhagen: Globalization, Urban Governance and Social Change”, *European Planning Studies* 9 (7), pp: 851-869.
- HARVEY, David (1989) “From managerialism to entrepreneurialism: the transformation in urban governance in late capitalism”, *Geografiska Annaler* 71 (1), pp: 3-17.
- HERCE, Manuel & MAGRINYÀ, Francesc (2002) *La ingeniería en la evolución de la urbanística*, Barcelona: UPC.
- HUTTON, Thomas A. (2004) “The New Economy of the Inner City”, *Cities* 21 (2), pp: 89-108.
- KEATING, Michael & DE FRANTZ, Monika (2004) “Culture-led strategies for urban regeneration: a comparative perspective on Bilbao”, *International Journal of Iberian Studies* 16 (3): pp. 187-194.
- KRÖGER, Sandra (2008) “Nothing but consultation: The place of organized civil society in EU policy-making across policies”, European Governance Papers (EUROGOV), C-08-03, disponible en: <http://econpapers.repec.org/scripts/redir.pf?u=http%3A%2F%2Fwww.connex-network.org%2Feurogov%2Fpdf%2Fegp-connex-C-08-03.pdf;h=repec:erp:eurogo:p0019>, fecha de consulta: 2-12-2011.
- LANDRY, Charles (2010) “Índice de creatividad en Bilbao & Bizkaia”, disponible en http://www.bizkaiaaxe-de.org/datos/noticias_doc/archivo5/Indice_Creatividad_Bizkaia.pdf, fecha de consulta: 2-12-2011.
- LAZZERETTI, Luciana (2008) “El distrito cultural”, *Mediterráneo Económico* 13, pp: 327-351.

- LEHRER, Ute & LAIDLEY, Jennifer (2008) "Old Mega-Projects Newly Packaged? Waterfront Redevelopment in Toronto", *International Journal of Urban and Regional Research* 32 (4), pp: 786-803.
- MASSEY, Doreen (2007) *World City*, Cambridge: Polity.
- MOIX, Llatzer (2010) *Arquitectura milagrosa*, Barcelona: Anagrama.
- MONTGOMERY, John (2003) "Cultural Quarters as Mechanisms for Urban Regeneration. Part 1: Conceptualising Cultural Quarters", *Planning, Practice & Research* 18 (4), pp: 293-306.
- (2004) "Cultural Quarters as Mechanisms for Urban Regeneration. Part 2: A Review of Four Cultural Quarters in the UK, Ireland and Australia", *Planning, Practice & Research* 19 (1), pp: 3-31.
- MURPHY, Laurence (2008) "Third-wave Gentrification in New Zealand: The Case of Auckland", *Urban Studies* 45 (12), pp: 2521-2540.
- MUXÍ, Zaida (2009) *La arquitectura de la ciudad global*, Buenos Aires: Nobuko.
- OBSERVATORIO VASCO DE LA CULTURA (2010) *Fábricas de creación. Estudio*, Vitoria-Gasteiz; Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco. Disponible en <http://www.kulturklik.euskadi.net/wp-content/uploads/2010/12/fabrica-creacion.pdf>, fecha de consulta: 2-12-2011.
- RODRÍGUEZ, Arantxa & MARTÍNEZ, Elena (2001) "Del declive a la revitalización: oportunidades y límites de las nuevas políticas urbanas en Bilbao", *Ciudad y Territorio* 129, pp: 441-459.
- RODRÍGUEZ, Arantxa, MOULAERT, Frank & SWYNGEDOUW, Erik (2001) "Nuevas políticas urbanas para la revitalización de las ciudades en Europa", *Ciudad y Territorio* 129, pp: 409-424.
- ROGERS, Richard (2006) *Ciudades para un pequeño planeta*, Barcelona: Gustavo Gili.
- SCOTT, Allen J. (2007) "Capitalism and Urbanization in a New Key? The Cognitive-Cultural Dimension", *Social Forces* 85(4), pp: 1465-1482.
- SONG, Weixuan & ZHU, Xigang (2010) "Gentrification in Urban China under Market Transformation", *International Journal of Urban Sciences* 14 (2), pp. 152-163
- SWYNGEDOUW, Erik (2011) "¡La naturaleza no existe! La sostenibilidad como síntoma de una planificación despolitizada", *Urban NS01*, pp: 41-66.
- TRIGUEROS, Javier (2008) "Sin controles se pone en riesgo el sistema de ayudas sociales", *El Correo*, 18 de mayo, disponible en <http://www.elcorreo.com/alava/20080518/vizcaya/controles-pone-riesgo-sistema-20080518.html>, fecha de consulta: 7-11-2011.
- URIARTE, Iñaki (2006) "La Ría y el Canal de Deustu", *Bilbao*, marzo, pp: 35.
- VENTURI, Marco (ed.) (1994) *Grandi eventi: la festivalizzazione della politica urbana*, Venezia: Il Cardo.